

MIS OPINIONES SOBRE DOS METODOS QUE HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE OBSERVAR, USADOS POR LOS TECNICOS DE HONDURAS PARA TENER UNIDOS PARTES DEL CAMPELINADO, EN LAS COMUNIDADES DONDE LLEGAN

Juan Manuel Vásquez¹

Uno es el método de la imitación, y el otro es el método del ofrecimiento.

Soy un agricultor crecido en el campo. Aprendí los primeros rudimentos de la agricultura enseñado por mis hermanos mayores. Aprendí lo que ellos hacían en base a sus experiencias agrícolas. A esto lo llamo "método de la imitación". Al principio todo marchaba bien, pero al transcurrir el tiempo los inviernos no fueron favorables, los suelos se erosionaron y nos vimos en la obligación de emigrar del campo a la ciudad en busca de mejorar nuestra situación económica. A finales de 1960 llegué a Tegucigalpa, donde estuve por cinco años, después no me gustó porque la vida del campesino en la ciudad no es fácil y fue así como en el año 1975 regresé al campo, esta vez a la comunidad rural de Linaca en el municipio de Tatumbra. En este sucedió lo mismo que en el lugar donde crecí. El empobrecimiento de la tierra a causa de las erosiones

¹ Tatumbra, Departamento de Francisco Morazán, Honduras.

provocó la emigración a la ciudad. Dicha emigración preocupó al gobierno central y fue así como creó programas de capacitación técnica. En el año 1978 llegaron dos técnicos de Recursos Naturales y reunieron algunos campesinos, enseñándoles a conservar los suelos y tener mejores cosechas.

Las personas que nos reuníamos aprendimos y pusimos en práctica y logramos el mejoramiento de los suelos y se obtuvieron buenos resultados, pero pasado un tiempo los técnicos se fueron y los reemplazaron otros. Estos llegaron con un método diferente. Se encerraron en la oficina, no se proyectaron al campesino sino que contrataron un paratécnico, y éste motivaba a los grupos de campesinos que estaban organizados, ofreciéndoles préstamos e incentivos por alguna obra que realizaran. Por eso es que a este método lo llamo "método de ofrecimiento y allá llevo a medírte".

Estos técnicos en vez de sacar adelante al campesino lo hacen más dependiente, porque ya no trabaja por mejorar su finca, sino por interés del incentivo, y como no se capacita al agricultor en cuanto al manejo del dinero, la persona al tenerlo en sus manos ¿quizá? le da otro fin y es así como se han visto envueltos en grandes problemas, a tal grado que algunos se ven obligados a vender sus fincas para cancelar el préstamo, y por esa razón los campesinos que no están en los grupos organizados sienten temor sembrar bajo sus técnicas porque creen que lo mismo les sucederá.

Por todo esto yo considero mejor el "método de la imitación" y no el de "ofrecimiento y allá llevo a medírte".

Porque el primero capacita a la persona y el segundo la hace más dependiente y no llega al hombre sino a la tierra, pero por medio del extensionsita. Y una vez que se dispusieron visitarnos en la parcela fue para menospreciarnos, pues alguien del grupo les invitó a coger un azadón, y esto fue una ofensa par el Ingeniero, pues se excusó diciendo: "que trabajen los burros; nosotros para eso nos p... estudiando", y cuando por fin fueron removidos de la zona se fueron enemistados con unos campesinos, porque dijeron que por chismes de ellos los habían trasladado y fueron reemplazados por otros que no tuvimos el gusto de conocer porque siguieron con el mismo método de ofrecimiento, pero ya esta vez no reunieron a nadie. Pues la gente se cansó del extensionista y de sus mentiras, pero a principios del año 89 nos llegó otro extensionista, siempre de la misma dependencia y de la misma comunidad, hombre esforzado en el trabajo que emprende; nos visitó, nos entusiasmó con promesas y nos organizamos en un comité del cual

fui electo como presidente, pero al pasar los días los entusiasmados por las promesas se fueron retirando, porque las promesas no llegaron. De manera que sólo quedamos reuniéndonos cuatro hombres, pero sin ninguna asistencia sino que compartíamos los unos a los otros de lo poco que hemos aprendido. Fue en este tiempo que tuve el honor de conocer al Ing. David Erazo, asignado a esta zona por el PDR, quien me comunicó que estaba dando asistencia técnica y experimental en la zona de Las Trojas, Los Troncos y La Puerta y que estaba tratando de que los productores de manzanilla mejoraran sus métodos de cultivar, cosechar y comercialización de este producto. Y como a mi me encanta este cultivo le dije que porqué no trabajaba con nosotros, a lo que él respondió: "no, porque nosotros no entramos en donde otros están dando asistencia", fue entonces que yo le dije, aquí no tenemos ninguna asistencia, a lo que David me respondió, siendo así podemos empezar este miércoles. Y desde ese miércoles hasta la fecha, estamos agradecidos con Dios por éste Ingeniero que nos permitió conocer.

Con él hemos aplicado nuestro conocimiento sobre cultivos, plagas, enfermedades y almacenamiento de granos básicos, por medio de sus charlas, días de campo y seminarios que nos ha conseguido en la Escuela Agrícola del Zamorano financiado por el PDR. Con David nos estamos convirtiendo en productores experimentadores. Tengo mucho más que decir del Ing. David Erazo, pero por motivo de tiempo hasta aquí llego, no más deseando que otros campesinos de otras comunidades tengan la dicha de tener la asistencia de un técnico como David Erazo.

RESUMEN

Soy un agricultor que nací y me crié en el campo. Aprendí la agricultura de mis hermanos mayores. Ellos me enseñaron bajo un método que yo denomino "método de la imitación", o sea que yo aprendí imitando lo que ellos hacían en base a su experiencia.

La sequía y la erosión nos hicieron emigrar del campo a Tegucigalpa. Esta ciudad no me gustó y cinco años después me regresé a vivir a otra comunidad rural, Tatumbula. En este lugar ocurrió lo mismo que en mi aldea natal, el empobrecimiento de la tierra a causa de la erosión hizo emigrar a los agricultores con sus familias a la ciudad.

La emigración masiva de campesinos a la ciudad preocupó al gobierno. Para solucionar el problema, el gobierno creó programas de asistencia técnica que enseñaran al agricultor a conservar la fertilidad de sus suelos para mejorar sus cosechas y tener como vivir de la tierra.

En Tatumbla se implementó uno de estos programas de asistencia. Los técnicos que llegaron nos dieron charlas, nos llevaron a las labranzas, nos demostraron como funcionaban sus técnicas y siempre demostraron su intención de ayudarnos. Ellos usaron un método que en esencia es igual al que me enseñaron mis hermanos, "método de la imitación". Yo, junto con otros campesinos pusimos en práctica las tecnologías que nos enseñaron estos técnicos. Mejoramos nuestras cosechas y bastantes agricultores empezaron a imitarnos.

También llegó un grupo de técnicos con un método de enseñarnos, que no me convence. Yo le denomino, "método del ofrecimiento y allá llevo a medirte". Este consiste en ofrecer préstamos e incentivos al pequeño agricultor, siempre y cuando esté bajo la tutela del técnico. Estos técnicos en vez de sacar adelante al campesino lo hacen retroceder. El ya no quiere trabajar para mejorarse y mejorar su finca si no le dan incentivos o no le dan préstamos. Así muchos han solucionado sus problemas a corto plazo, pero se han hundido a largo plazo, muchos han vendido su finca para pagar los préstamos, después emigran a la ciudad y abandonan la agricultura.

Yo considero el "método de la imitación" mejor que el "método del ofrecimiento y allá llevo a medirte", porque en el primero, si nos gusta lo que nos enseñan los técnicos, lo imitamos. Los pasos que debe seguir el técnico en el "método de la imitación" son: llegar donde nosotros, concientizarnos y después capacitarnos, después nosotros nos debemos responsabilizar.